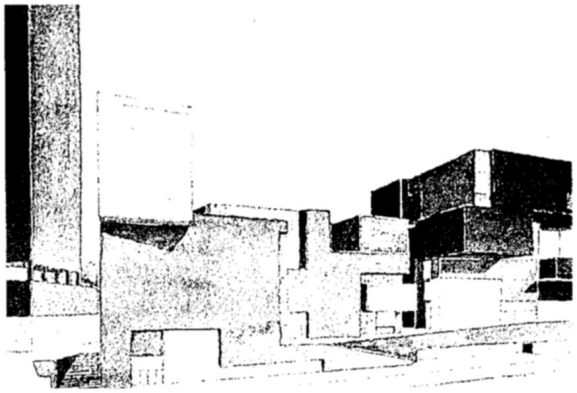
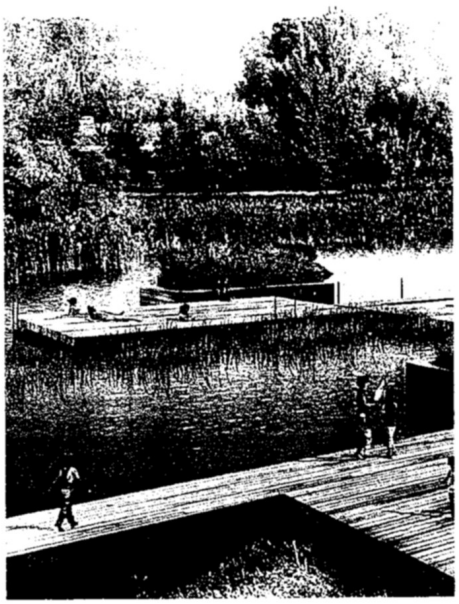
Premio Fundación Princesa de Girona La joven arquitecta gerundense Olga Felip recibirá el próximo jueves en su ciudad natal el galardón que reconoce una intensa trayectoria; hablamos con ella y repasamos sus actuaciones

Proyectar y construir con alma

MARTA RODRÍGUEZ BOSCH

El despacho de Olga Felip, Arquitecturia –con oficina en Girona, donde trabajan once colaboradores– suma al premio Fundació Princesa de Girona para la arquitecta otra buena noticia: acaban de ganar el concurso para diseñar el nuevo barrio cultural en Londres Olympicopolis, formando equipo con los estudios de Allies Morrison (Londres) y O'Donnell Tuomey (Dublín). Planeamiento urbano que implica a instituciones de peso: Museo Victoria & Albert, Smithsonian Institution, y nuevo teatro de danza, coreografía y hip-hop. Solar estratégico entre dos mundos que conectará Hackney





Izquierda, proyecto Olympicopolis , el concurso que han ganado en Londres junto con otros dos despachos de arquitectura SHEILA O'DONELL

Arriba, 'rendering' del plan urbanístico 4 Ríus, en Girona, que relacionando ciudad y entorno potencia el espacio público ARQUITECTURIA

"El arquitecto ha de ser mediador"

M.R.B.

A Olga Felip la arquitectura de viene de familia. De madre y padre arquitectos, junto a las mesas con paralex de sus progenitores, de niña tuvo la suya, más pequeña, para jugar a dibujar. Los viajes familiares fueron siempre en clave de arquitectura. Los últimos a Lisboa (Siza) y Finlandia (Aalto) remacharon la decisión de ingresar en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (UPC), donde se tituló en el 2005.

Tras una década de ejercicio, ¿cuál es la función de la arquitectura?

Hoy pienso que la responsabilidad social es muy importante. El arquitecto ha de ser un mediador. En el Plan 4 Ríos, por ejemplo, nosotros no tenemos todo el conocimiento, colaboramos con especialistas en medio ambiente, ingenieros hidráulicos, historiadores. El arquitecto debe tener la capacidad de mezclarse con todos.

¿Hasta dónde alcanza esa responsabilidad?

El espacio público debe ser integrador, promover el uso, generar confianza. La vivienda es un derecho para todos. Hay que repensar las tipologías para que sea asequible. Se está haciendo lo mismo que en los años sesenta y setenta. Quizá el error resida en cómo contemplamos la propiedad hoy día. Actualmente el arquitecto entra al final, trabaja aislado. Debería estar presente desde el inicio en decisiones clave. Nos toca a nuestra generación entender que para que todo esto cambie nos hemos de implicar.

Ante el ochenta por ciento de recién titulados que deben emigrar, Olga Felip, casi a media voz, apunta cómo la suya sea seguramente la última generación que habrá tenido la oportunidad de construir en nuestro país durante bastante tiempo.



Olga Felip fotografiada recientemente en su despacho en Girona
FOTO: AGUSTÍ ENSESA